

EPIGRAFIA E ANTICHITÀ

Collana diretta da
GIULIA BARATTA, MARIA BOLLINI, ATTILIO MASTINO

44

CULTURA EPIGRÁFICA
Y CULTURA LITERARIA.
ESTUDIOS EN HOMENAJE
A MARC MAYER I OLIVÉ

a cura di

Giulia Baratta
Alfredo Buonopane
Javier Velaza

FRATELLI LEGA EDITORI
FAENZA

Comitato scientifico:

Maria Bollini (Ferrara), Alain Bresson (Bordeaux - Chicago), José d'Encarnação (Coimbra), Sergio Lazzarini (Como), Attilio Mastino (Sassari), Marc Mayer (Barcelona), Ioan Piso (Cluj-Napoca), Gabriella Poma (Bologna), Manfred Schmidt (BBAW - CIL).

© 2019 Fratelli Lega Editori, Faenza (Italy)

ISBN 978-88-7594-143-7

Stampato nel dicembre 2019 da LINOSPRINT s.n.c. - Bologna - Italy

ÍNDICE

GIULIA BARATTA, ALFREDO BUONOPANE, JAVIER VELAZA, <i>Totus in litteris</i>	p. 7
JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN, El hábito epigráfico en los montes de Toledo (<i>Hispania citerior</i>)	» 13
GIULIA BARATTA, Non solo edera... alcuni casi di singolari interpunzioni epigrafiche	» 29
FRANCISCO BELTRÁN LLORIS, Libertos y hábito epigráfico. Algunas reflexiones	» 47
MARCO BUONOCORE, <i>Miliarium</i> in una nuova iscrizione dell' <i>ager Reatinus</i>	» 61
ALFREDO BUONOPANE, «Oh quanti spropositi!». Le postille di Scipione Maffei al <i>Novus thesaurus veterum inscriptionum</i> di Lodovico Antonio Muratori. Una nota preliminare	» 69
MARIA LETIZIA CALDELLI, Falsi epigrafici nella raccolta di Strawberry-Hill	» 87
JOAN CARBONELL MANILS, Un ejemplar anotado de los <i>Epigrammata Antiquae Urbis</i> (Romae 1521) en la Biblioteca Universitaria de Barcelona. Lectores en Cataluña	» 103
JOSÉ CARDIM RIBEIRO, <i>Luce corusca</i> . O <i>carmen</i> descoberto no santuário do Sol, junto ao Oceano e nas raízes do <i>promunturium Magnum</i>	» 117
MIREILLE CORBIER, L'historien et le philosophe: document et documentalità	» 125

FELICE COSTABILE, Prestiti a interesse e ‘mutuo fittizio con vendita fiduciaria’ nell’Egitto romano: i chirografi dell’ <i>eques Antonius Heronianus</i> . Nuovi dati, letture e interpretazioni dei papiri Mich. VII 438 e Fouad I 45	p. 135
GIOVANNELLA CRESCI MARRONE, Messaggio funerario e ‘situazione epigrafica’: vero o falso?	» 165
IVAN DI STEFANO MANZELLA, Celebri versi virgiliani in lode dei datori di lavoro nelle <i>officinae figulares</i>	» 177
JOSÉ D’ENCARNAÇÃO, A <i>Sylloge Inscriptionum Romanarum in Catalaunia</i> , de Joseph Finestres i Monsalvo	» 187
MOUNIR FANTAR, RAIMONDO ZUCCA, Una nuova iscrizione con <i>litterae caelatae</i> dal <i>forum</i> di <i>Neapolis (Africa proconsularis)</i>	» 203
HELENA GIMENO PASCUAL, Alfonso Chacón: manuscritos y epigrafía hispana	» 223
YANN LE BOHEC, <i>Civis</i> au féminin	» 247
ATTILIO MASTINO, <i>Carmina saturnia epigraphica africana?</i> Poesia popolare diffusa oppure arcaismo nelle iscrizioni funerarie di piena età imperiale tra Africa, Numidia e Mauretania	» 275
GIOVANNI MENNELLA, Una <i>aqua nova ex flumine perducenda</i> ad <i>Albingaunum</i> (Italia, IX regio)	» 311
GYÖRGY NÉMETH, Figural representations in ancient curse tablets	» 323
GIANFRANCO PACI, Il culto dei dioscuri a Narona	» 335
JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ, Senadores en el comercio de aceite bético	» 351
CECILIA RICCI, <i>C. Scribonius Curio, legatus Caesaris</i> . Riflessioni in margine al profilo di un comandante e agli ultimi segnali di un ramo familiare	» 373
ANTONIO SARTORI, <i>Male scripta</i> o di un equivoco del Mommsen ..	» 387
JAVIER VELAZA, <i>Las sortes vergilianae</i> , entre la realidad y la ficción	» 397
EKKEHARD WEBER, Augusto e la cultura epigrafica	» 411
CLAUDIO ZACCARIA, Leggere e scrivere nell’officina: conti, scherzi ... e un po’ di poesia	» 423

TOTVS IN LITTERIS

Los trabajos que integran este volumen fueron, en su mayor parte, presentados y discutidos en el coloquio internacional *Cultura epigráfica y cultura literaria en el mundo romano*, que se celebró en diciembre de 2017 en la Universidad de Barcelona con motivo del septuagésimo aniversario y la jubilación académica del profesor Marc Mayer. En este sentido, constituyen un conjunto variado de aportaciones que, sin embargo, tienen como objetivo común iluminar desde perspectivas diferentes una misma cuestión, justamente una de las que más han ocupado al homenajeado a lo largo de su trayectoria científica: nos referimos a las complejas relaciones que se establecieron en el mundo romano entre epigrafía y literatura, cultura inscrita y cultura escrita, *literacy* y *illiteracy*.

Resulta de todo punto ocioso justificar aquí los méritos que Marc Mayer tiene contraídos a lo largo de una carrera extensa, intensa y ejemplar. Los fríos números de su currículum señalan 50 libros o partes relevantes de libros, 450 artículos de investigación, 150 reseñas, 65 prólogos o introducciones de libros y 70 publicaciones de tipologías variadas; también indican que ha dirigido o participado en más de 30 proyectos de investigación subvencionados, que ha impartido más de 125 cursos y conferencias y que ha participado en 300 congresos científicos en todo el mundo. Pero, con ser asombrosos, tales números apenas dicen nada de los rasgos principales de su trayectoria, unos rasgos que la hacen singular y que convendría subrayar mínimamente a continuación.

El primero de esos rasgos es, desde luego, el de la variedad. Entre la producción de Marc Mayer se encuentran títulos aparentemente tan diversos como «La aplicación del método de isótopos estables a mármoles explotados en época romana en la mitad

sur de la Península Ibérica», «La competencia entre aceites en las fuentes literarias», «Algunas notas a propósito de la compilación de los «Usatges» de Barcelona» o «La muerte del emperador Carlos V y el razonamiento astrológico de Tycho Brahe». Y decimos aparentemente diversos porque basta leer con detenimiento esos trabajos para constatar que no obedecen a una dispersión caprichosa de intereses ni se han escrito desde una superficialidad diletante. En todos ellos latan una metodología común, caracterizada por el rigor y el conocimiento profundo de las fuentes, y una concepción unitaria del estudio de la antigüedad y de su pervivencia. El perfil de Mayer es, así, el de un filólogo en el sentido prístino del término, o, si se quiere, el de un *Altertumswissenschaftler*, un estudioso de las Ciencias de la Antigüedad en su concepción más amplia y ambiciosa. Dentro de ese inmenso territorio, su *curiositas nihil recusat*, como sentenciaba el anónimo autor de la *Historia Augusta* del que a menudo se ha ocupado.

Pero en esa variedad se dibujan claramente algunas líneas vertebradoras sobre las que se ha ido articulando su producción científica. Desde los tres volúmenes de su tesis doctoral sobre Nigidio Fígulo, defendida en 1972, Marc Mayer no ha dejado de preocuparse por aquellas cuestiones que su maestro, el doctor Virgilio Bejarano, incluía dentro de la llamada «Filología formal»: la paleografía, la codicología, la crítica textual y la historia de la transmisión de textos han sido los fundamentos de muchos de sus trabajos, y por supuesto de sus ediciones y traducciones de textos clásicos, como la del *Somnium Scipionis* y el *De amicitia* ciceronianos. Tampoco ha descuidado la *Quellenforschung*, ni el análisis literario de textos en prosa o en verso, desde época republicana hasta la antigüedad tardía: en este ámbito, han sido particularmente frecuentes sus incursiones en el terreno de los *Carmina Latina Epigraphica*, a menudo en el marco de las reuniones científicas del grupo de editores de *CIL* XVIII; y, por supuesto, hay que destacar también su presencia continua en los coloquios sobre la *Historia Augusta*, a cuyo consorcio organizativo incorporó a la Universidad de Barcelona ya en 1993. El estudio de la pervivencia de los textos clásicos le ha llevado también a ocuparse con insistencia de los humanistas, en especial de Pere Miquel Carbonell y de Antonio Agustín, sobre los que ha abierto líneas de investigación que hoy están representadas por algunos de sus discípulos directos. Y no ha dejado de lado los problemas lingüísticos de los textos, ni los de léxico, ni la descripción de las variedades lingüís-

ticas del latín. Pero, al mismo tiempo, le han movido cuestiones de evidente cariz arqueológico o histórico, desde los trofeos de Pompeyo hasta las cerámicas de paredes finas, con especial insistencia en el estudio de los materiales lapídeos de construcción y ornamentación – singularmente los mármoles –; y asimismo le han preocupado la numismática, el urbanismo y la arquitectura.

Y, por supuesto, la epigrafía. Marc Mayer es, sin lugar a dudas, un maestro de la epigrafía, no solo por su incansable actividad en la disciplina, sino, sobre todo, por el tipo de epigrafista que defiende y representa. Para Marc Mayer no hay inscripción menor o sin interés, ni tampoco escollo que le impida realizar la premisa indispensable del trabajo epigráfico, la autopsia, ya sea colgado en un andamio de dudosa solidez o arrastrándose por los vericuetos de una intrincada cueva. El epigrafista, como él acostumbra a decir, ha de andar a cuatro patas, tanto en el sentido literal como en el metafórico de la expresión, y su obra epigráfica parte coherentemente de ese principio para alcanzar, sin embargo, vuelos más altos: ha editado centenares de textos epigráficos y ha modificado la interpretación de otros tantos, pero ha sabido también ofrecer panoramas de síntesis de la cultura epigráfica en diversos territorios del imperio. Su participación en la edición de las *Inscriptions Romaines de Catalogne* o su trabajo como editor del *Corpus Inscriptionum Latinarum* son algunos de los hitos más deslumbrantes en esta faceta de su actividad, pero, además, son numerosísimos los problemas epigráficos que ha tratado a lo largo de una bibliografía inagotable. Su objeto de estudio principal ha sido, desde luego, la epigrafía romana, pero no ha rehuído la griega ni tampoco la paleohispánica: la onomástica, la toponimia, la prosopografía, las relaciones entre epigrafía y literatura, la autorrepresentación epigráfica, el aspecto material de las inscripciones, su transmisión manuscrita o su falsificación son aspectos que conviven constantemente en sus trabajos, a menudo creando intersecciones que proyectan nueva luz sobre el fenómeno epigráfico. No creemos exagerar lo más mínimo si decimos que Marc Mayer ha sido uno de los máximos responsables de la internacionalización de la epigrafía hispánica y que su incansable magisterio, directo e indirecto, ha sido fundamental para el desarrollo de lo que podría considerarse una escuela española de epigrafía. Quienes tuvimos el privilegio de ser sus alumnos directos nos beneficiamos especialmente de esa vocación internacional suya y, para nosotros, aquellos nombres legendarios de las bibliografías

eran personas y amigos que nos visitaban con frecuencia y nos iluminaban con sus enseñanzas: por mencionar solo algunos de los que ya nos están entre nosotros y que tan *necessarii* fueron con él – y viceversa –, en estas líneas no podríamos olvidarnos de los maestros Lidio Gasperini, Silvio Panciera y, por supuesto, Géza Alföldy y Angela Donati.

En fin, la labor investigadora de Marc Mayer no solo se plasma en esa enorme producción científica suya. Resulta indispensable mencionar en este sentido su incansable trabajo como director de equipos y de proyectos. Suya fue la idea de fundar el equipo LITTERA, en cuyo seno se han formado varias generaciones de epigrafistas y filólogos. En su época de la UAB creó la revista *Fa-ventia* y su colección de anejos y después, ya en la Universidad de Barcelona, las colecciones *Aurea Saecula* y *Cornucopia* y, finalmente, la *Sylloge Epigraphica Barcinonensis*, que ya se ha constituido en una revista de referencia para la epigrafía internacional. Su actividad académica se continúa con su participación en algunas de las sociedades científicas más importantes: es miembro del Institut d'Estudis Catalans y de la Reial Acadèmia de Bones Lletres; ha sido presidente de la Sección Catalana de la Sociedad Española de Estudios Clásicos y de la Societat Catalana d'Estudis Clàssics, y lo ha sido también de la Asociación Internacional de Epigrafía Griega y Latina; es miembro correspondiente del Instituto Arqueológico Alemán, de la Acadèmia de Ciències de Lisboa y de la Real Academia de la Historia y, entre otras muchas distinciones, merece subrayarse el Doctorado Honoris Causa en 1999 por la Universidad de Budapest.

Pero este retrato, a la fuerza casi impresionista, de Marc Mayer investigador no debería en ningún caso ocultar o difuminar su dimensión como universitario, vocacional y comprometido. Nombrado profesor ayudante adjunto en 1970 en la UB, y tras un breve paso por la Universidad de Murcia, ingresó en la UAB como Agregado en 1976 y obtuvo en 1982 la cátedra que desempeñaría hasta 1989, cuando ganó definitivamente la de la Universidad de Barcelona. Que a lo largo de todos esos años su tarea docente ha sido brillante no solo lo demuestran en los tiempos recientes esas encuestas de satisfacción de los estudiantes a las que muchos otorgan poco valor: más elocuente todavía resulta la cantidad de alumnos que le han escogido a lo largo del tiempo como director de sus trabajos de investigación o de sus tesis doctorales. Quienes hemos tenido el privilegio de compartir despacho con él, hemos

sido testigos de la afluencia de estudiantes y profesores de todos los niveles y de todas las procedencias geográficas que acudían a él en busca de doctrina o de consejo. Con su habitual ironía, en la puerta de aquel despacho él mismo había escrito *Finis Africae*, pero en privado le llamábamos también *Refugium peccatorum*.

Su compromiso universitario ha incluido también el desempeño de diversos cargos de gestión. En la UAB fue director del Departamento de Filología Clásica, primero, y del de Humanidades, después, a más de director del Servicio de Publicaciones. En la Universidad de Barcelona asumió la dirección del Departamento de Filología Latina desde 1992, fue Delegado del Rector para Relaciones Internacionales en 1999 y, finalmente, regresó a la dirección del Departamento de Filología Clásica, Románica y Semítica, hasta la fecha de su jubilación. En fin, en esa dilatada trayectoria universitaria solo se permitió dos paréntesis, el primero entre 1999 y 2003 para asumir la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Generalitat y el segundo, entre 2003 y 2004, para dirigir el Centro de la Generalitat de Catalunya en Roma. No podemos sino dejar de lado tantas otras cosas: su presencia como profesor visitante en numerosas universidades; su actuación como evaluador para múltiples organismos nacionales o internacionales; su participación en los comités de decenas de revistas y un largo etcétera de trabajos y de empeños.

Este volumen, pues, no quiere ni puede ser otra cosa que un modesto, pero cordial, homenaje a la impresionante trayectoria científica de Marc Mayer, a su magisterio generoso e iluminador, a su mirada crítica, a su ejemplo y a su amistad.

Di tibi sint faciles, Marce! Ad multos annos!

GIOVANNELLA CRESCI MARRONE *

MESSAGGIO FUNERARIO E 'SITUAZIONE EPIGRAFICA': VERO O FALSO?

Il ragionamento che si intende condurre in questa sede verte sul tema del vero o falso; l'Università Ca' Foscari di Venezia, cui appartengo, è, infatti, al centro di un progetto di ricerca nazionale di cui è principal investigator il collega Lorenzo Calvelli e che vede otto unità operative lavorare sul tema del falso epigrafico, con l'obiettivo primario di censire le iscrizioni antiche non autentiche prodotte in Italia dal medioevo in poi e di procedere alla loro digitalizzazione nel database EDF - Epigraphic Database Falsae (<http://edf.unive.it>), che diventerà accessibile anche nel portale EAGLE Europea (www.eagle-network.eu) (1). L'intento perseguito è però anche quello di investigare il concetto stesso di falso, oggi abusato a seguito dell'attualità delle fake news, per circoscriverne le differenti declinazioni nel contesto dei documenti epigrafici del mondo romano, nonché nell'ambiente della loro conservazione, trasmissione e riuso (2).

Non ci si propone però di trattare qui di iscrizioni false, bensì

* Università Ca' Foscari Venezia.

Ringrazio gli organizzatori 'carbonari' che hanno voluto coinvolgermi nei festeggiamenti per Marc Mayer al quale mi lega non solo una profonda stima scientifica ma anche una grande simpatia umana perché in tutte le occasioni che ho condiviso con lui (commissioni di concorso, presentazioni di libri, partecipazione a convegni) mi ha sempre trasmesso il suo infaticabile entusiasmo per il lavoro ma anche la sua contagiosa gioia di vivere.

Il contributo è stato prodotto nell'ambito del Progetto PRIN 2015 «False testimonianze. Copie, contraffazioni, manipolazioni e abusi del documento epigrafico antico».

(1) Cfr. L. CALVELLI, «Processing Data on Fake Inscriptions: How to Build the New Epigraphic Database Falsae (EDF)», in F. CIOTTI, G. CRUPI (a cura di), *Book of Abstracts, 6th AIUCD (Associazione per l'Informatica Umanistica e la Cultura Digitale) Conference «Il telescopio inverso: big data e distant reading nelle discipline umanistiche»*, Atti del Convegno, Roma, 26-28 gennaio 2017, Firenze 2017, pp. 194-196.

(2) L. CALVELLI, «Presentazione del progetto PRIN 2015 'False testimonianze. Copie, contraffazioni, manipolazioni e abusi del documento epigrafico antico'», in F. GALLO, A. SARTORI

di iscrizioni che ‘dicono il falso’, nonché del necessario riscontro circa la veridicità del testo iscritto.

Per le fonti letterarie si è soliti infatti procedere a tal fine a molteplici verifiche: si ritiene doveroso in primo luogo accertare attraverso la catena codicologica l'affidabilità della tradizione manoscritta nel timore che possa aver travisato il testo originario; vagliare inoltre la credibilità del testimone la cui soggettività potrebbe aver alterato il tessuto narrativo, o il cui coinvolgimento potrebbe aver volontariamente o involontariamente proceduto a deformazioni; esaminare anche il suo metodo di lavoro e la bontà delle sue fonti che potrebbero essere state impropriamente riasunte, fraintese, contaminate; valutare infine il condizionamento operato dal genere letterario nella cui cornice si colloca il testo trádito.

Le iscrizioni sono invece accreditate di restituire dati della cui veridicità quasi mai si dubita.

Due sono infatti gli aspetti che sembrano concorrere a garantire la credibilità di quanto contenuto nel testo epigrafico: il fatto che le iscrizioni giungano in larga parte direttamente dall'antichità senza l'intervento di un mediatore il cui apporto potrebbe connotarsi come potenzialmente alterativo, anche se non poche sono quelle che chiamiamo ‘epigrafi di carta’, cioè note solo da tradizione manoscritta per le quali sono necessarie le stesse cautele metodologiche adottate per tutti i testi letterari (3); il secondo aspetto che sembra presentarsi quasi sentinella della veridicità del testo epigrafico è la pubblicità del messaggio che era finalizzato solitamente non solo a perpetuare la memoria ma anche a raggiungere la più vasta platea di interlocutori possibile (4). Nel caso di documenti ufficiali era l'organo deliberante a provvedere alla pubblicazione, certificandone la corrispondenza con il testo elaborato e le presunte falsificazioni non mancarono di trovare immediatamente chi ne denunciassero le difformità (si pensi ai decreti

(a cura di), *Spurii lapides. I falsi nell'epigrafia latina*, Milano 2018, pp. 297-298. Sul tema della falsificazione epigrafica si rimanda allo stesso volume, con ampia bibliografia aggiornata.

(3) Si veda, fra i numerosi contributi sul tema, un momento riassuntivo in M. BUONOCORE, «Epigraphic Research from its Inception: the Contribution of Manuscripts», in CH. BRUUN, J. EDMONSON (edd.), *Roman Epigraphy*, Oxford 2015, pp. 21-41.

(4) Sul tema si veda cfr. M. CORBIER, «L'écriture dans l'espace public romain», in *L'Urbs. Espace urbain et histoire (Ier siècle av.J.C.-IIIe siècle ap. J.C.)*, Actes du Colloque international, Roma, 8-12 mai 1985, Rome 1987, pp. 27-60 ed ora il volume di A. DONATI (a cura di), *L'iscrizione esposta*, Atti del Convegno AIEGL-Borghesi 2015, Faenza 2016.

di Marco Antonio derivati dagli *acta Caesaris*) (5); per i documenti privati si presume che fosse il controllo sociale a impedire verosimilmente la diffusione di informazioni false.

Nel caso dell'epigrafia sepolcrale, trattandosi per lo più di scrittura esposta, spesso concepita non solo per eternare il ricordo individuale e gentilizio all'interno della cerchia familiare o di prossimità sociale, ma anche per interagire con il numero più elevato possibile di fruitori, talora in forma dialogica (6), si è soliti utilizzare i dati contenuti nei testi funerari come espressione di una committenza non interessata ad alterare la verità, anche se disposta ad esibire il massimo della *vis* autorappresentativa.

Proprio sulla presunzione della veridicità di quanto scritto si è soliti ricostruire le dinamiche sociali della comunità dei vivi (7); localizzare nella topografia necropolare la distribuzione areale delle singole famiglie (8); delineare le strategie associative che sottessero alla predisposizione delle sepolture (9).

Non sempre però sembra opportuno accogliere la veridicità del messaggio funerario senza procedere ad opportuni accertamenti. È infatti la 'situazione epigrafica' a dover essere vagliata, con tale espressione intendendo il complesso delle condizioni contestuali, metatestuali e ipotestuali che si realizzano ogni qual volta una volontà umana produce un oggetto portatore di scrittura in uno spazio temporale, cronologico e linguistico definito (10).

Alcuni esempi di iscrizioni funerarie di cui si sono indagate le 'situazioni epigrafiche' e che si sottopongono all'attenzione quali

(5) Il tema è affrontato in L. FEZZI, *Falsificazione di documenti pubblici nella Roma tardo repubblicana (133-31 a.C.)*, Firenze 2003, ove bibliografia precedente. Per il caso di Marco Antonio si veda L. FEZZI, «La storia di un rapporto conflittuale: Marco Antonio e i documenti», in G. TRAINA (a cura di), *Studi sull'età di Marco Antonio* (Rudiae 15), Galatina (LE) 2006, pp. 5-38.

(6) Sul dialogo defunto-passante cfr. G.L. GREGORI, «Sulle origini della comunicazione epigrafica defunto-viandante: qualche riflessione sulla documentazione urbana d'età repubblicana», in *La comunicazione nella storia antica. Fantasie e realtà*, Roma 2008, pp. 83-115 e C. ZACCARIA, «Et tibi...et tu. Forme di dialogo nella necropoli di Aquileia», in W. ECK, P. FUNKE (Hrsg.), *Öffentlichkeit-Monument-Text. Akten des XIV Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae*, Berlin, 27-31 August 2012, Berlin 2014, pp. 668-671.

(7) Per le dinamiche anche rituali ricavabili dai testi funerari cfr. M.R. PICUTI, «Il contributo dell'epigrafia latina allo scavo delle necropoli antiche», in J. SCHEID (a cura di), *Pour une archéologie du rite. Nouvelles perspectives de l'archéologie funéraire*, Rome 2008, pp. 43-58.

(8) Sulla georeferenziazione delle iscrizioni sepolcrali, a titolo esemplificativo, si veda A. PAVEGGIO, «Il GIS al servizio dell'epigrafia funeraria: un segmento del sepolcreto altinate lungo la via Annia», in *QuadAven* 26, 2010, pp. 167-172.

(9) Un esempio in G. CRESCI MARRONE, P. SOLINAS, *Microstorie di romanizzazione*, Venezia 2011, part. pp. 213-218.

(10) Per il concetto di 'dispositivo epigrafico' e di 'situazione epigrafica' si rimanda a M. LAMÉ, G. SARULLO ET ALII, «Technology & Tradition: a Synergic Approach to Deciphering, Analyzing and Annotation Epigraphic Writings», in *Lexis* 33, 2015, pp. 9-30.

casi di studio potrebbero indurre a una doverosa prudenza metodologica.

Esemplificativo è il caso di *Curtia Callipolis* di Verona, una schiava che predispose in vita per sé la sepoltura, permettendo l'accesso ad essa ai suoi liberti di entrambi i sessi, circostanza già questa dettata da sfoggio di successo sociale (11); ma il dato più significativo dell'epitaffio apposto su una lastra corniciata consiste nell'aver menzionato come primi titolari del sepolcro in doverosa posizione incipitaria, come dettato dal galateo relazionale, *Curtia Procilla* e il figlio della stessa, *P(ublius) Alfius Alennius Maximus Curtius Valerianus* (Fig. 1) (12).

V(iua) Dis Manib(us) f(ecit).
 Curtiae C(ai) f(iliae)
 Procillae
 5 patronae optimae
 P(ublio) Alfio Alennio Maximo
 Curtio Valeriano,
 filio Procillae,
 Curtia Callipolis lib(erta)
 10 et sibi et lib(ertis) suis
 utriusq(ue) sexus.

Si trattava di due soggetti di alto profilo sociale; *Curtia Procilla* fu infatti onorata con una statua, in qualità di *sacerdos* della *Diua Plotina* nel cuore religioso della città, presso il *Capitolium* veronese (13); il figlio era un senatore dalla esuberante formula onomastica (14).

(11) La destinazione del sepolcro a soggetti affrancati di sesso femminile è inusuale e richiede specificazione perché, come precisa N. LAUBRY, «*La désignation de la postérité. Autour de la formule libertis libertabusque posterisque eorum dans les inscriptions funéraires romaines*», in M. DONDIN-PAYRE, N. TRAN (edd.), *Esclaves et maîtres dans le monde romain. Expressions épigraphiques de leurs relations*, Roma 2017, pp. 65-79, part. p. 74, solo i discendenti in linea diretta dei liberti maschi erano compresi nelle formule inclusive.

(12) CIL V, 3590.

(13) AE 1991, 811 = AE 2001, 1060: [[*Curtiae / C(ai) f(iliae) / Procillae, / s[a]cer(doti) Di[ua]e / Ploti[na]e Aug(ustae), d(e)creto d(ecurionum)*]]. Si veda, soprattutto, A. BUONOPANE, «Il materiale epigrafico», in G. CAVALIERI MANASSE (a cura di), *L'area del Capitolium di Verona. Ricerche storiche e archeologiche*, Verona 2008, pp. 269-288, part. pp. 272-273 e M.G. GRANINO CECERE, *Il flaminato femminile imperiale nell'Italia romana*, Roma 2014, pp. 143-144 la quale rileva la difficoltà di conciliare la condizione sociale di madre e figlio con l'idea di una sepoltura comune con la ex schiava.

(14) G. ALFÖLDY, «Senatoren aus Norditalien Regionen IX, X und XI», in S. PANCIERA (a cura di), *Epigrafia e ordine senatorio. Atti del Colloquio Internazionale AIEGL, Roma 14-20 maggio 1981*, Roma 1982, pp. 309-368, part. p. 343, n. 27-28.

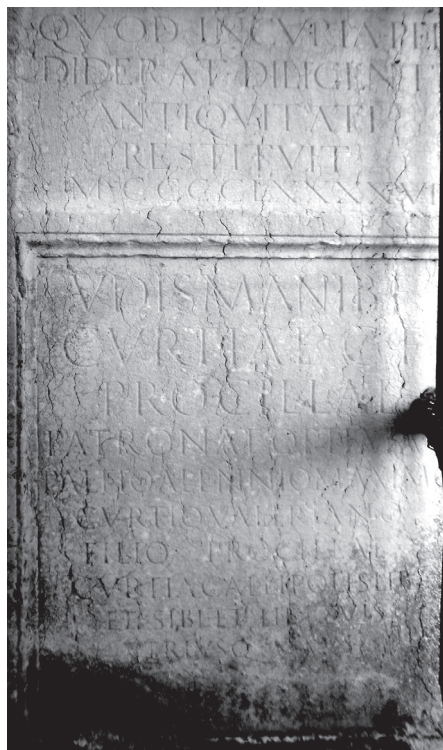


Fig. 1. Epitaffio della liberta *Curtia Callipolis*. Verona (foto di Alfredo Buonopane che si ringrazia).

La domanda è: risulta credibile che personaggi di tale rango, un senatore e la madre, trovassero sepoltura non solo lontano da Roma nei cui dintorni, per l'obbligo di residenza, solitamente si concentrava la maggioranza dei dispositivi sepolcrali senatori, ma addirittura nel sepolcro di una ex schiava? (15).

La 'situazione epigrafica' induce piuttosto a ritenere che la dedica risultasse ispirata da consuetudini codificate dal *mos maiorum* nei loro aspetti relativi per così dire alla sintassi cerimoniale; la menzione della patrona e del figlio doveva rispondere alla volontà di esibire la doverosa *pietas erga patronos* (16); il rapporto

(15) Parla giustamente di «falsa sepoltura senatoria» C. STEVANATO, *I Senatori e la morte: un approccio epigrafico*, tesi di dottorato di ricerca (Università Cà Foscari Venezia-Université de Paris-1 Panthéon-Sorbonne), 2019. Pensa invece a sepolture distinte all'interno di un'area funeraria comune S. BREUER, *Stand und Status. Munizipale Oberschichten in Brixia und Verona*, Bonn 1996, pp. 257-258.

(16) Sul tema G. CRESCI MARRONE, «L'osservatorio dell'epigrafia funeraria: i ceti medi nel

patrono-liberto, essendo per sua natura non paritario, imponeva infatti ai beneficiati dalla manomissione un doveroso *obsequium*. Non stupisce, dunque, che un cospicuo numero di dediche sepolcrali ricordino l'iniziativa dei liberti o liberte che dimostrano la loro riconoscenza o approntando il sepolcro per i rispettivi patroni o aggregandoli al dispositivo sepolcrale predisposto per sé e per la propria famiglia (17). Un ulteriore motivo che spinse *Callipolis* ad associare i patroni alla sepoltura fu quello di ricavare dalla menzione di prestigiosi membri della comunità un cospicuo capitale autorappresentativo.

Sembra sconsigliabile, dunque, ai fini di una mappatura delle presenze funerarie nella necropoli veronese, ubicare *Procilla* e il senatore nel *locus sepulturae* di *Callipolis*. Il testo dunque non dice la verità in senso stretto, ma si adegua alle convenzioni sociali.

Il secondo caso in cui è possibile rilevare una discrasia fra enunciato testuale e 'situazione epigrafica' riguarda il recinto sepolcrale che la critica suole riferire al collegio dei *lanarii purgatores* di *Altinum* (18). Esso si affianca a quello dei *lotores* e a quello donato ai *centonarii*, a conferma che nel municipio lagunare la produzione laniera e la confezione tessile rappresentavano il capitolo merceologico più rappresentativo (19). Il sepolcro dei *purgatores*, databile alla seconda metà del I sec. d.C., era situato all'interno del sepolcreto che si sviluppava lungo il lato settentrionale della via Annia, ormai in prossimità della sponda del fiume Sile, alla distanza di oltre due chilometri dal municipio (20). Il recinto

caso di Altino», in A. SARTORI, A. VALVO (a cura di), *Ceti medi in Cisalpina*, Atti del colloquio internazionale, 14-16 settembre 2000, Milano, 2002, pp. 183-192, part. pp. 184-185.

(17) Per un censimento delle evidenze epigrafiche riferibili a patrone nell'Italia a nord del Po si veda A. BUONOPANE, G. CRESCI MARRONE, «Patrone e liberti nella Transpadana romana», in M. DONDIN-PAYRE, N. TRAN (edd.), *Esclaves et maîtres dans le monde romain. Expressions épigraphiques de leurs relations*, Rome 2016, pp. 140-158, part. 141-142.

(18) Fonti e riferimenti bibliografici in A. BUONOPANE, «La produzione tessile ad Altino: le fonti epigrafiche», in G. CRESCI MARRONE, M. TIRELLI (a cura di), *Produzioni, merci e commerci in Altino preromana e romana. Atti del Convegno, Venezia 12-14 dicembre 2001* (Studi e ricerche sulla Gallia Cisalpina 17; Altinum. Studi di archeologia, epigrafia e storia 3), Roma 2003, pp. 285-297.

(19) A. BUONOPANE, G. CRESCI MARRONE, M. TIRELLI, «Etichette plumbee iscritte e commercio della lana ad Altinum», in corso di stampa. Per una recente nuova attestazione di *lanarii purgatores* ad Aquileia si veda C. ZACCARIA, «Novità sulla produzione lanaria ad Aquileia. A proposito di una nuova testimonianza di *purgatores*», in A. DONATI (a cura di), *Opinione pubblica e forme di comunicazione a Roma: il linguaggio dell'epigrafia. Atti del Colloquio AIEGL-Borghesi 2007*, Faenza 2009, pp. 277-298.

(20) M. TIRELLI, «*Horti cum aedificiis sepulchris adiuncti*: i monumenti funerari delle necropoli di Altinum», in *AqN* 69, 1998, cc. 137-204, part. cc. 173-174; M. TIRELLI, «I recinti

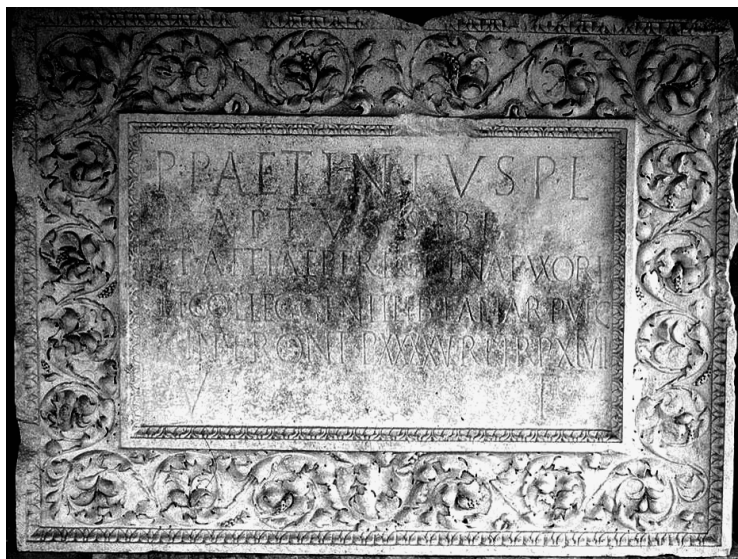


Fig. 2. Epitaffio del liberto *Publius Paetinius Aptus*. Museo Archeologico Nazionale di Altino (CRESCI MARRONE, «L'osservatorio ...», *cit.*, p. 192, Fig. 5).

occupava un'area di 190 mq, con fronte di 45 piedi e lati di 47, secondo le misure riportate dal *titulus*, e prospettava direttamente, come gli altri esemplari della necropoli, sul largo fossato che fiancheggiava il lato nord dell'Annia (21).

Il testo precisa che il proprietario del recinto, acquistato in vita, era un liberto che lo predispose per sé, per la moglie e per gli appartenenti al collegio (Fig. 2) (22).

della necropoli dell'Annia: l'esibizione di status di un'élite municipale», in G. CRESCI MARRONE, M. TIRELLI (a cura di), «Terminavit sepulcrum». *I recinti funerari nelle necropoli di Altino. Atti del convegno, Venezia 3-4 dicembre 2003* (Studi e ricerche sulla Gallia Cisalpina 19; Altinum. Studi di archeologia, epigrafia e storia 4), Roma 2005, pp. 251-273, part. pp. 258-259; I. CAO, E. CAUSIN, «I recinti funerari delle necropoli di Altino», in CRESCI MARRONE, TIRELLI, «Terminavit sepulcrum»..., *cit.*, pp. 239-250, part. p. 246 n. 85.

(21) Si veda ora G. CRESCI MARRONE, M. TIRELLI, «Il recinto dei *lanarii* di Altino», in *AVen* 40, 2017, pp. 222-240.

(22) B.M. SCARFÌ, M. TOMBOLANI, *Altino preromana e romana*, Musile di Piave (VE) 1985, p. 31 e p. 32 foto; E. BUCHI, «Assetto agrario, risorse e attività economiche», in E. BUCHI (a cura di), *Il Veneto nell'età romana. I. Storiografia, organizzazione del territorio, economia e religione*, Verona 1987, pp. 105-184 part. p. 137 (con foto); *AE* 1987, 443 che erroneamente trascrive come XVIII le misure di pedatura laterali del recinto, in ciò seguito da HD007100 (A. SCHEITHAUER); E. ZAMPIERI, *Presenza servile e mobilità sociale in area altinate. Problemi e prospettive* (Fondazione Antonio Colluto, «L'Album» 7), Portogruaro (VE) 2000, pp. 155-156 n. 25 fig. 31 che non segnala il nesso in linea 4; corretta trascrizione in CRESCI MARRONE, «L'osservatorio...», *cit.*, p. 185 e in EDR080542 (S. GANZAROLI) con aggiornamento bibliografico.

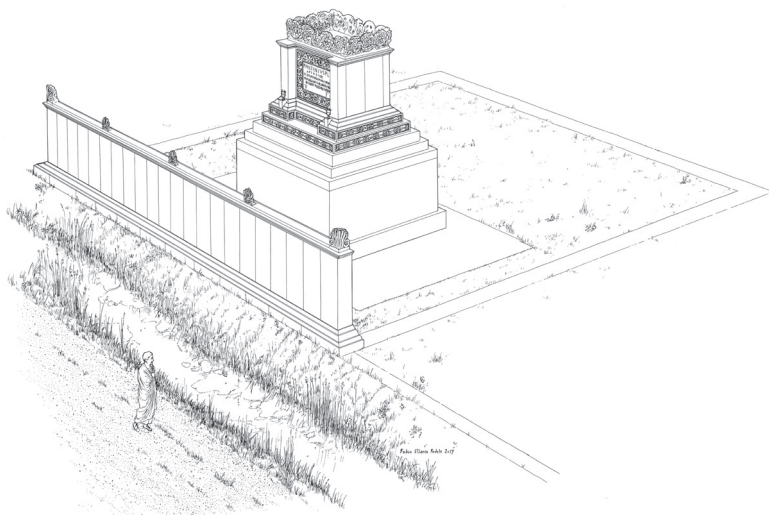


Fig. 3. Ricostruzione assonometrica del monumento funerario di *Publius Paetinius Aptus* (ricostruzione M. Tirelli, disegno F. M. Fedele, da CRESCI MARRONE, TIRELLI, «Il recinto dei *lanarii*...», cit., p. 222).

P(ublius) Paetinius P(ubli) l(ibertus)
Aptus sibi
et Attiae Peregrinae uxori
et colleg(iatis) gentilib(us) lanar(iorum) purg(atorum).
 5 *In front(e) p(edes) XXXXV, ret(ro) p(edes) XLVII.*
V(ivus) f(ecit).

Già in altra sede si è rilevato come *Publius Paetinius Aptus* non dichiarare nel titolo né la sua appartenenza al collegio dei lanari purgatori né la sua qualifica di patrono, né il suo presunto ruolo di *magister*; il rapporto con l'associazione professionale doveva, tuttavia, emergere implicitamente dalla sua sola menzione (23).

Il successo sociale e le disponibilità economiche di *Publius Paetinius Aptus* trovavano riflesso, oltre che nel lussureggiante fregio acantiforme che coronava l'imponente altare funerario svettante su alto podio, anche nell'estensione del recinto sepolcrale, uno dei più ampi del municipio, le cui misure sono note esclusivamente dal dato epigrafico e che superavano ampiamente lo standard medio dei lotti funerari altinati che si attestavano intorno al modulo di 20 piedi frontali (Fig. 3) (24).

(23) CRESCI MARRONE, «L'osservatorio...», cit., p. 186.

(24) A. MAZZER, *I recinti funerari in area altinate. Le iscrizioni con indicazione di pedatura*

La 'situazione epigrafica' è stata però illuminata dai rapporti di scavo recentemente oggetto di un'accurata revisione; da essi si desume che il recinto sepolcrale non risultava ospitare alcuna tomba interrata, come invece la maggior parte degli altri lotti funerari (25). Mentre le ceneri dei due coniugi erano verosimilmente inserite all'interno dell'altare funerario, l'ampio spazio compreso all'interno della recinzione litica non sembra essere stato sfruttato, come invece esplicitamente previsto, dai membri del collegio, il cui attributo di *gentiles* potrebbe peraltro richiamare uno stretto legame con la *gens* del titolare della sepoltura (26).

Per spiegare tale inconsueta assenza, oltre a circostanze meramente casuali, è possibile ipotizzare che qui la modalità di associazione al sepolcro prevedesse l'utilizzo delle urne a cassetta. Nel caso del recinto dei lanari purgatori, come di molti altri *loci sepulturae* allocati lungo il segmento settentrionale dell'Annia a nord di Altino, tali appetibili manufatti litici di cui solo un frammento si sarebbe salvato, potrebbero essere stati oggetto di sistematico spoglio insieme, peraltro, ai blocchi del podio (27). Ma è anche percorribile un'altra supposizione, quella cioè che la dichiarazione di inclusione dei lanari purgatori rispondesse più che a una realtà oggettiva alla volontà auto promozionale del committente, il quale, nonostante la propria qualificazione patrimoniale indubbiamente cospicua, non era riuscito a raggiungere il sevirato, e intendeva forse, a titolo compensativo, ricavare vanto dal suo rapporto privilegiato con un autorevole collegio cittadino. Nel caso in esame, dunque, la componente dichiarativa del documento, il quale fissava al momento dell'esposizione i dati e ne immobilizzava la 'situazione epigrafica' per volontà degli attori coinvolti nell'operazione, non corrispose molto vero-

(Fondazione Antonio Colluto, «L'Album» 11), Portogruaro (VE) 2005, pp. 69-70; 86-87 nr. 26; 166, fig. 25; per le implicazioni fra estensione e livello sociale dei proprietari pp. 180-188. Per gli aspetti decorativi del recinto cfr. M. TIRELLI, «La decorazione scultorea dei recinti funerari altinati: studi di ricontestualizzazione», in F. SLAVAZZI, S. MAGGI (a cura di), *La scultura romana dell'Italia settentrionale. Quarant'anni dopo la mostra di Bologna. Atti del Convegno Internazionale di Studi*, Pavia 22-23 settembre 2005, Firenze 2008, pp. 41-71, part. pp. 44-45, 66-67.

(25) La relazione di scavo, molto accurata, di Bianca Maria Scarfi è trascritta in CRESCI MARRONE, TIRELLI, «Il recinto...», *cit.*, pp. 223-224.

(26) Sul tema delle *gentilitates* attestate in Transpadana cfr. documentazione e bibliografia in ZACCARIA, «Novità...», *cit.*, pp. 286-287 il quale propende per l'ipotesi della sinonimia con il termine *sodalitates*.

(27) Per il fenomeno delle spoliazioni di materiale litico e ceramico e del suo reimpiego si veda, da ultimo, L. CALVELLI, «Da Altino a Venezia», in M. TIRELLI (a cura di), *Altino antica. Dai Veneti a Venezia*, Venezia 2011, pp. 184-197.

similmente alla realtà fattuale ma ancora una volta a una strategia di promozione autorappresentativa.

Il terzo caso di studio viene ancora una volta da *Altinum* dove risultano assai diffusi i casi di una precisa categoria di monumento sepolcrale: quella delle stele iconiche multiple che esibiscono i busti di tre o più figli (28). È stato acutamente ipotizzato come tale tipologia monumentale costituisca il riflesso dell'adesione dei promotori delle dediche funerarie alle politiche demografiche del principe, ma anche della volontà di esibire l'acquisizione del *ius trium o quattuor liberorum* (29).

Tali stele fungevano spesso da coperchio di urne quadrangolari a cassetta e prevedevano un messaggio iscritto assai articolato perché inclusivo non solo del nome del committente ma anche della menzione di predisposizione del sepolcro in vita o per via testamentaria, della formula associativa *sibi et*, del ricordo dei nomi dei congiunti rappresentati, dell'esplicitazione talora del rapporto parentale (30). Il testo non sempre riusciva quindi a contenersi sulla faccia dell'urna ma comportava un'accorta strategia di distribuzione all'interno dell'economia del supporto, risultando spesso scandito in plurimi segmenti in entrambi le parti del monumento, sfruttando gli spazi interstiziali tra i differenti registri della stele e concludendosi spesso sulla faccia anteriore dell'urna. È questo il caso, a titolo esemplificativo, della stele di *Marcus Pontius*, predisposta in vita dal committente, che associò al sepolcro la moglie *Coelia Fuctiena* ed i quattro figli, tre maschi ed una femmina, i cui nomi erano evidentemente ricordati nell'urna sottostante, andata dispersa (Fig. 4) (31):

(28) Su tale categoria documentaria si vedano G. SENA CHIESA, «Le stele funerarie a ritratti di Altino», in *MemorieIstVenSSLLAA* 33, 1960, pp. 3-77; C. COMPOSTELLA, *Ornata sepulcra. Le «borghesie» municipali e la memoria di sé dall'età repubblicana ai Giulio-Claudi*, Firenze 1996, pp. 135-205; H. PFLUG, *Römische Porträtstelen in Oberitalien*, Mainz am Rhein 1989, *passim*.

(29) Così F. CENERINI, «Donne e società nei municipi della Cisalpina romana: qualche spunto di riflessione su *Bononia*», in P. BASSO, A. BUONOPANE, A. CAVARZERE, S. PESAVENTO MATTIOLI (a cura di), *Est enim flos Italiae... Vita economica e sociale nella Cisalpina romana*, Atti delle Giornate di studio in onore di Ezio Buchi, Verona 2006, Verona 2008, pp. 141-145.

(30) Così G. CRESCI MARRONE, M. TIRELLI, «Gli Altinati e la memoria di sé: *scripta e imagines*», in *Ostraka* 19, 2010, pp. 127-146, part. p. 140, ove ampia casistica della tipologia monumentale in oggetto.

(31) B.M. SCARFÌ, «Altino (Ve). Le iscrizioni funerarie romane provenienti dagli scavi 1965-1969 e da rinvenimenti sporadici», in *AIV* 128, 1969-1970, pp. 207-289, part. pp. 257-258 nr. 50; *AE* 1981, 441; EDR078319 (S. GANZAROLI).

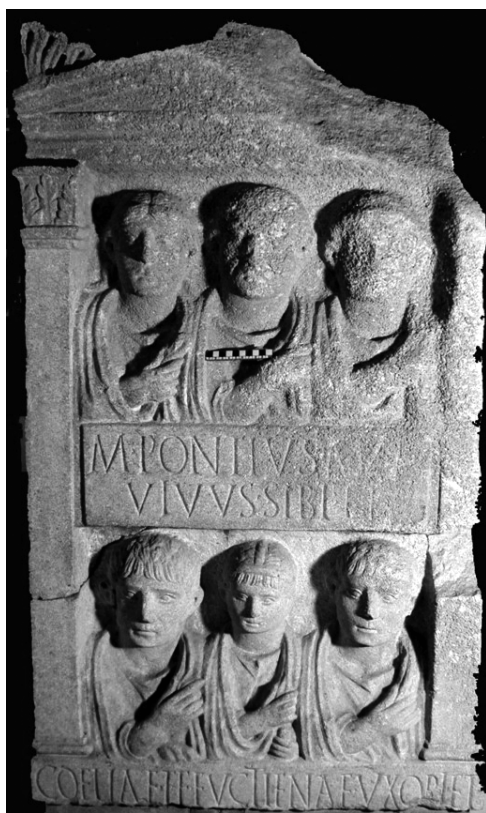


Fig. 4. Stele della famiglia di *Marcus Pontius*. Museo Archeologico Nazionale di Altino (da CRESCI MARRONE, TIRELLI, «Gli Altinati e la memoria di sé...», *cit.*, p. 141, Fig. 19).

M(arcus) Pontius M(a)n(i) f(ilius)
vivus sibi et
Coeliae T(iti) f(iliae) Fuctienae uxori et

In questa, come nella maggioranza delle occorrenze, il testo tuttavia non consente di risalire all'evento che occasionò nella biografia familiare l'ideazione del monumento, verosimilmente il primo decesso di uno dei suoi componenti. È un fatto comunque che i destinatari della sepoltura siano stati immortalati, nella volontà del committente, sia *per scripta* che *per imagines*, all'atto della progettazione del monumento, fissati quasi in un'istantanea, che ne illustrava *hic et nunc* tratti fisiognomici, capigliature, abbigliamento, secondo una prefissata pianificazione delle sorti fa-

miliari (32). Tale programma però per taluni soggetti, soprattutto femminili, veniva disatteso, come dimostrano talora le risultanze epigrafiche, dalle successive vicende di vita, soprattutto matrimoniali che portavano le donne ad essere accolte nelle sepolture dei mariti (33).

Sembra, di conseguenza, opportuno adottare le necessarie cautele metodologiche prima di trasferire meccanicamente le informazioni testuali nella mappatura della topografia necropolare; ciò anche allo scopo di correttamente valutare i segnali di rango e gli stimoli comunicativi che provengono dall'osservatorio della 'città dei morti'.

Nei tre casi presentati la ricostruzione della situazione epigrafica ha dimostrato che i testi non dicono la verità, o meglio al messaggio iscritto non corrispose una realtà fattuale; il senatore e la madre non furono sepolti nel recinto della loro ex schiava; i lanari purgatori non furono accolti nel recinto del liberto *Publius Paetinius*; alcuni figli e soprattutto figlie i cui ritratti figurarono nella stele di *Marcus Pontius* poterono non essere seppelliti insieme alle ceneri dei genitori; non si trattò però di fake news bensì di informazioni ispirate da plurime istanze: convenzioni sociali, ostentazione di prestigio, compensazione per mancato riconoscimento da parte della comunità, esibizione di diritti acquisiti, adesione alle politiche imperiali, casi della vita.

(32) Così CRESCI MARRONE, TIRELLI, «Gli Altinati...», *cit.*, p. 140.

(33) Alcuni casi in PAVEGGIO, «Il GIS al servizio dell'epigrafia funeraria...», *cit.*, p. 170.